

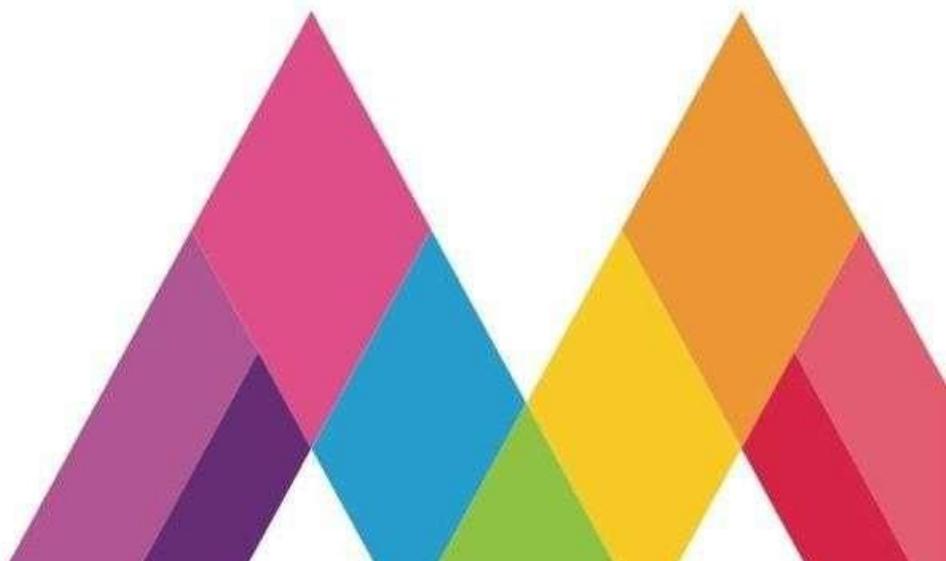


EDOMÉX
ECONOMÍA FORTALECE, INNOVACIÓN PROMUEVE



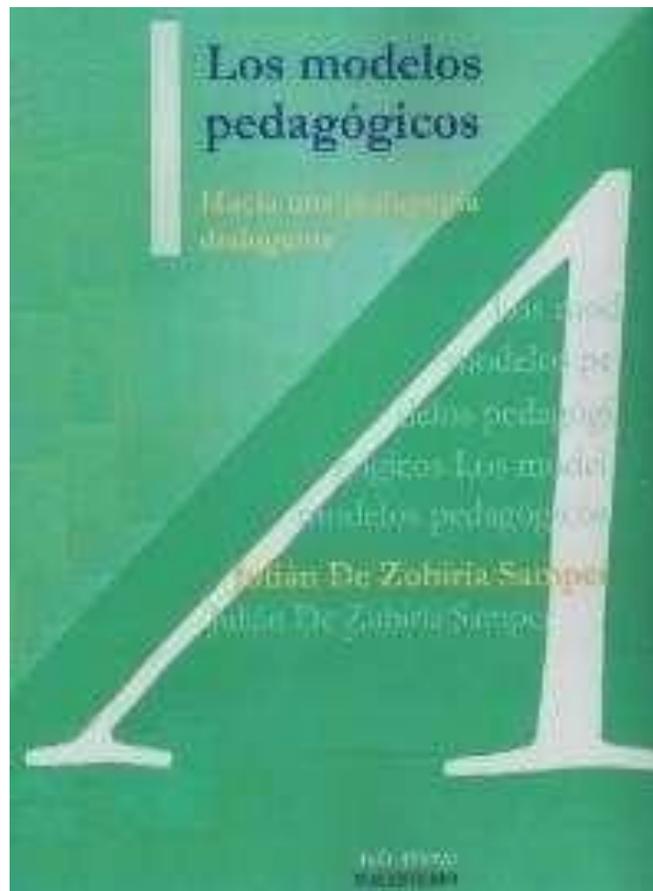
Reseña de la obra Los modelos pedagógicos Hacia una pedagogía dialogante

Autor(a): Verónica Vargas Jiménez
Supervisión de Educación Primaria Zona P140 15FIZ2003G
Toluca, México
15 de noviembre de 2022



“La educación tiene que ayudar a conocernos y comprendernos a nosotros mismos y a los otros”.

Julián De Zubiría Samper



Introducción

El libro “Los Modelos Pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante” de Julián De Zubiría se publicó en 2002 por primera vez, esta reseña responde a la tercera edición publicada en 2010, donde ahonda en el modelo pedagógico dialogante, implementado en el Instituto Alberto Merani (<https://www.institutomerani.edu.co/>), donde el autor es fundador y director general.

Julián de Zubiría Samper nació en Bogotá, Colombia, en 1956. Economista de profesión universitaria e investigador pedagógico por su posgrado. Desde muy joven se dedicó a la docencia, desde donde su reflexión y análisis, así como la constante investigación, le llevaron a hacer diversas críticas de los modelos pedagógicos. “Su pensamiento pedagógico, nutrido en la psicología y la pedagogía contemporáneas, le da a la educación un papel esencial en el desarrollo del ser humano. Según sus planteamientos, la escuela debería dedicarse al desarrollo y no al aprendizaje” (De Zubiría, J. 2010) Asimismo, a construir un modelo pedagógico, el dialogante.

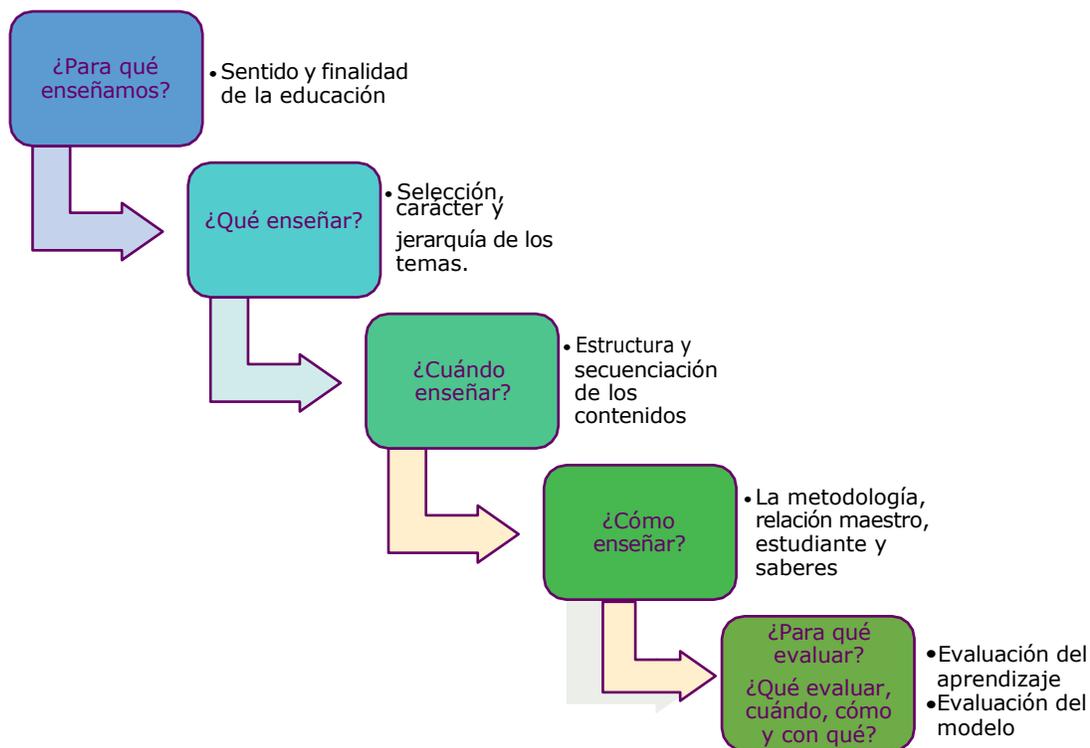
En el libro, así como se plasma en esta reseña, vamos a encontrar de primera instancia, la definición de modelo pedagógico y sus elementos, abordándolos desde el planteamiento de preguntas que ayudan a esclarecer su función dentro del mismo. Tendremos la oportunidad de referirnos al modelo pedagógico heteroestructurante, correspondiente al paradigma tradicionalista y al modelo pedagógico autoestructurante relativo a la Escuela Nueva, en un primer contexto histórico y al paradigma constructivista, en el siguiente. Todo esto, de acuerdo al planteamiento de Julián de Zubiría (2010). Para llegar al análisis del modelo dialogante, no como una práctica utópica, sino como un modelo que ya se está implementando en Bogotá, Colombia.

El objetivo de esta reseña es propiciar una reflexión en los docentes sobre los modelos pedagógicos que ponemos en práctica y en qué tipo de rol desempeñamos en nuestro quehacer docente. Detenernos un poco en este análisis y continuar nuestra labor desde una postura más crítica y acorde con el modelo pedagógico que estamos llevando a la práctica. Quizá sirva también, para continuar el estudio para la implementación del plan de estudio 2022, que tiene precisamente, características de modelo pedagógico dialogante.

Desarrollo:

Modelo pedagógico.

De Zubiría (2010) se fundamenta en César Coll (1994) para establecer los cuatro parámetros esenciales para delimitar el currículo, y sus correspondientes elementos del mismo:



(Esquema N° 1, Parámetros esenciales del currículo.
Elaboración propia, a partir de De Zubiría, 2010, p.16)

Asimismo, aborda la importancia de la evaluación, partiendo de la perspectiva de que esta es indispensable en el proceso educativo, así mismo, debe ser congruente con el mismo; ya que "...la evaluación debe responder por el cumplimiento parcial o total de los propósitos e intenciones educativas, por el diagnóstico del proceso y por las consecuencias que de ellos se deriven" (De Zubiría, 2010, p. 39-40)

La evaluación, va a permitir tomar las decisiones adecuadas, para llegar a una mayor calidad del modelo pedagógico.

En el abordaje de los tipos de modelos pedagógicos, retoma a Louis Not, 1983: explicando los modelos heteroestructurantes y autoestructurantes, y los retoma para ejemplificar los elementos del currículo, aunque más adelante se explicaran con detenimiento

Cuando la creación del conocimiento es conducida por un maestro, utilizando como estrategia metodológica la clase magistral, donde el alumno es receptor únicamente, utilizando también el autoritarismo y la instrucción; el modelo es heteroestructurante, la función de la escuela es transmitir la cultura humana a las nuevas generaciones, de manera totalmente magistrocentrista. (De Zubiría, 2010, p. 15) A este modelo, pertenece el paradigma tradicionalista.

En cambio, el autoestructurante, es cuando el poder de crear o construir el conocimiento es del niño, del alumno. Siendo él, el centro del proceso educativo, favoreciendo la socialización, desarrollando su interés y promoviendo su felicidad. (De Zubiría, 2010, p. 15) Los paradigmas de la Escuela Nueva y el constructivismo pertenecen a este tipo de modelo.

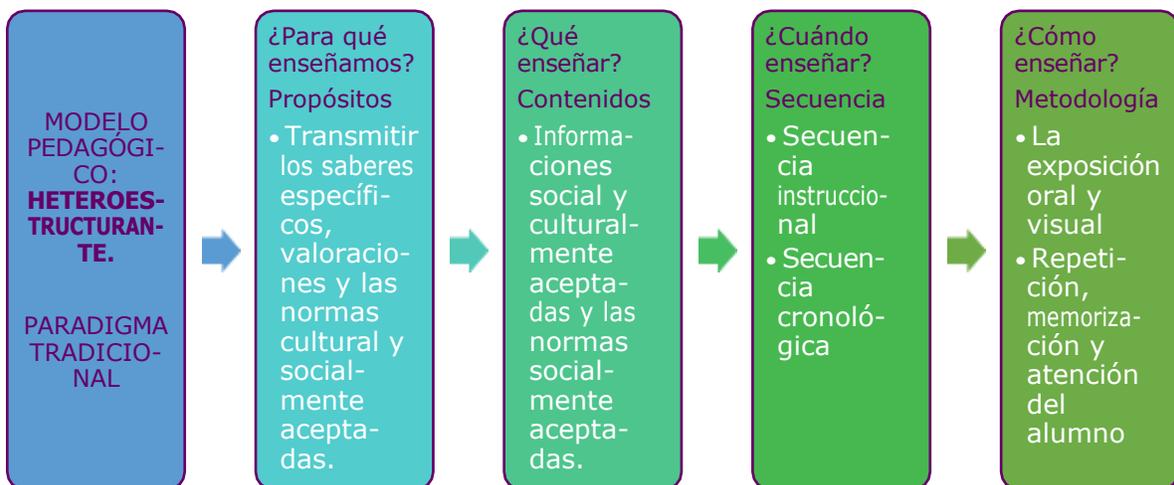
El autor asevera que existe la necesidad de tener un modelo que sea más equilibrado, debido a que los dos anteriores están en los extremos, se necesita un modelo donde se tomen en cuenta los conocimientos e intereses de los alumnos, la experiencia de los maestros, los saberes construidos, sin tener el enfoque de que ya no hay nada más que aportar, es decir, "...reconocer que el conocimiento se construye por fuera de la escuela, pero que es reconstruido de manera activa e interestructurada a partir del diálogo pedagógico entre el estudiante, el saber y el docente... la condición indispensable es la mediación adecuada del maestro... intencionada, significativa y trascendente" (Feuerstein, 1993, citado por De Zubiría, 2010, p. 18) A este modelo se le llamará dialogante.

El Modelo Pedagógico Heteroestructurante

Ahondando en el modelo pedagógico heteroestructurante, cuyo paradigma tradicional está caracterizado por la concepción de los sujetos y objetos que intervienen en el proceso educativo; el profesor es considerado como una persona sabia, que sabe todo en el campo del conocimiento, por lo tanto, es quien dicta la clase, de quien se debe aprender, es el transmisor de los saberes. El estudiante llega a la escuela como una tabula rasa, carente de conocimiento previo, su papel es de receptor, a través de su esfuerzo en repetir, memorizar, obedecer y poner atención, llega al aprendizaje.

El conocimiento que se va a reproducir, ya está construido, terminado, por lo que hay que aprenderlo. Está constituido por un conjunto de leyes, teorías, conceptos ya definidos, con los que no se puede interactuar, y mucho menos, dudar de ellos.

Para clarificar los elementos del currículo de este modelo, se presenta el siguiente organizador gráfico:



(Esquema N° 2. Elementos del Modelo Pedagógico Heteroestructurante. Elaboración propia a partir de De Zubiría, 2010, pp. 82-84)

La función de la evaluación es determinar hasta qué punto se han asimilado los conocimientos y normas enseñadas y transmitidas, que el alumno repita o se convierta en un adulto pequeño, cuyo modelo es el profesor.

En el momento de realizar la evaluación del modelo se llega a que no considera los estadios o etapas de desarrollo cognitivo del alumno, éste es cosificado, ya que no hay manera de que el individuo interactúe con los conocimientos, lo que impide una propia elaboración, construcción o reconstrucción de los mismos. Sólo son asimilados y repetidos. Asimismo, este modelo no toma en cuenta la manera en que percibe cada estudiante, presupone que todo el grupo percibe de la misma manera y así se les ha de “enseñar”, a través de prácticas visuales y auditivas

Sin embargo, De Zubiría (2010), hace notar los aportes del modelo:

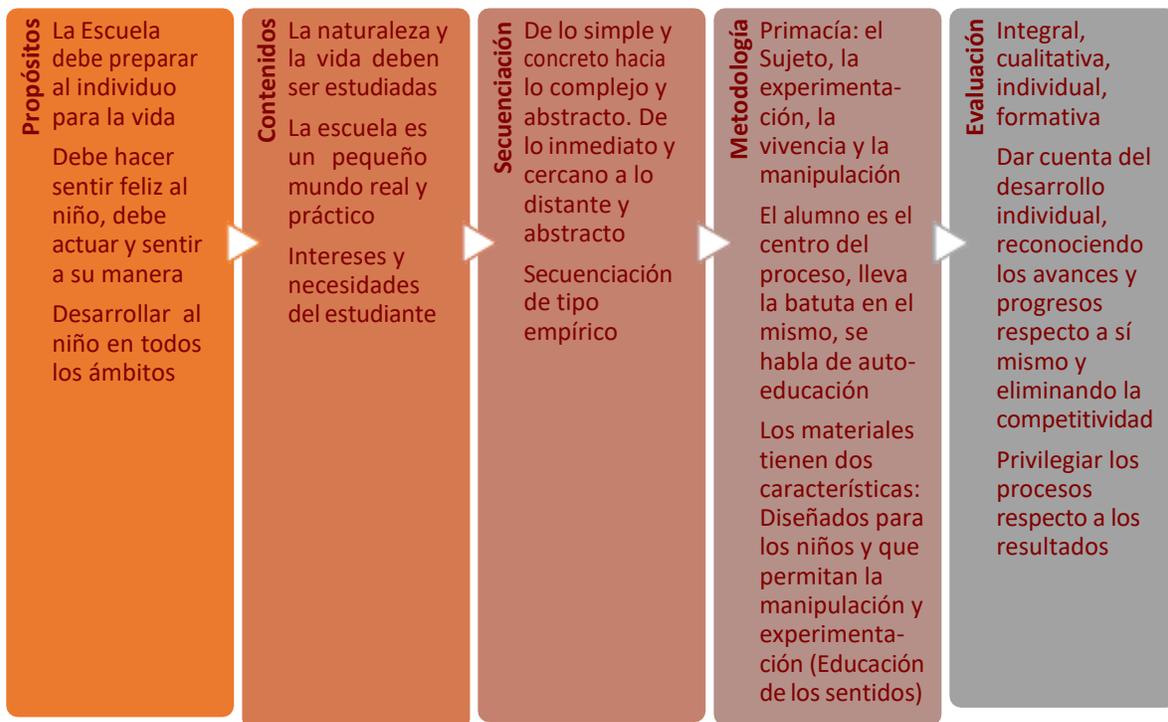
1. Reconoce que los conocimientos son construidos por fuera del aula y están a nuestro alcance a través de procesos de mediación realizados por la cultura o por sus representantes
2. Reconoce el papel positivo del ejercicio, tarea y práctica del aprendizaje.
3. Reconoce el papel del esfuerzo para garantizar el aprehendizaje
4. Destaca el papel del maestro en el proceso educativo

(De Zubiría, 2010, pp. 100-102)

El Modelo Pedagógico Autoestructurante

Para el análisis del modelo pedagógico autoestructurante, se analiza, en primer lugar, La Escuela Nueva. Esta se caracteriza por ser paidocentrista, es decir, el centro de todo el proceso educativo es el niño y su finalidad es que Él se desarrolle de manera integral, otorgando un lugar preponderante, el ámbito socioafectivo.

Los elementos del modelo, se presentan gráficamente de la siguiente manera:



(Esquema N° 3. Elementos del Modelo Pedagógico Autoestructurante. Escuela Nueva.
 Elaboración propia, a partir de De Zubiría, 2010. Pp 113-119)

Al hacerse una evaluación de este modelo pedagógico, el autoestructurante, se observan algunos principios pedagógicos, es decir, condiciones que están presentes al aplicarse este modelo:

- a) Es paidocentrista, es decir, el centro del proceso educativo, es el niño, sus intereses y motivaciones, el niño opina, pregunta y participa.
- b) El papel de docente es como un guía, facilitador, que acerca los contenidos y se encarga de proporcionar las condiciones para que el alumno experimente e interactúe con los contenidos, que construya su conocimiento y así, se apropie del mismo.
- c) La dimensión socioafectiva cobra un lugar especial, ya que se pretende que se desarrolle integralmente, no nada más las dimensiones cognitivo o intelectual y física como en el modelo tradicional
- d) La finalidad es que el niño sea feliz, autónomo y sano.

Junto con estos principios, también se presentan algunos problemas:

e) La relación experiencia-conocimiento, hay contenidos que no se pueden aprender a través de la experiencia, como los conceptos complejos de la física, química, matemática y ciencias sociales

f) Existe la presunción de que, si el niño es activo, aprende, y con ello se contrapone con la idea que cuando el niño memoriza no aprende como en el paradigma tradicional, aunque en la práctica sabemos que hay aprendizajes que se han adquirido de manera memorística.

De aquí viene la explicación de David Ausubel sobre el aprendizaje significativo, donde asume que cuando los aprendizajes se relacionan con los conocimientos anteriores de manera significativa, se produce el aprendizaje significativo, valga la redundancia.

Un problema que se identifica a partir de este modelo pedagógico, es la dificultad para identificar los intereses de las motivaciones de los niños, para lo que se menciona el carácter circunstancial de la motivación, además de ser temporal y esporádica, depende de la curiosidad, intensa, pero de corta duración. Es por estas características que, se dificulta la selección de contenidos, pues es imprevisible lo que va a causar el interés y la motivación del niño.

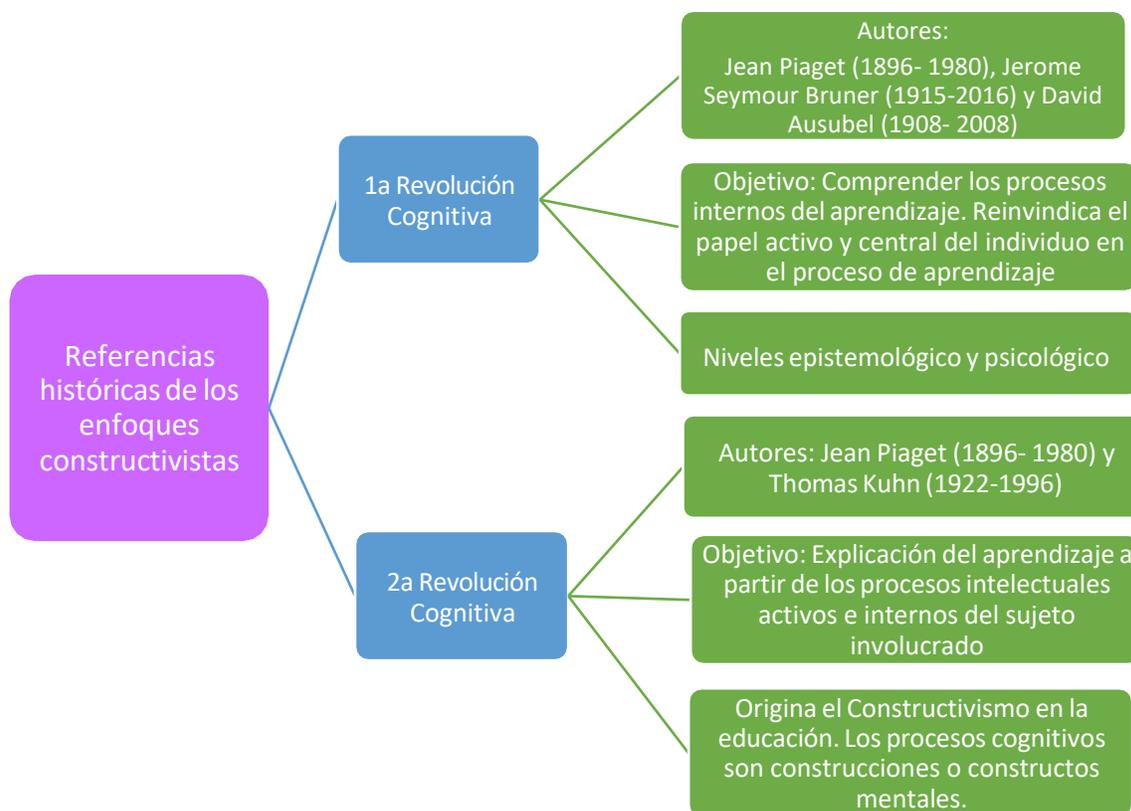
Es por lo que, De Zubiría (2010, p. 136) refiere a Ausubel en la aplicación del método del aprendizaje por descubrimiento en tres situaciones concretas:

- a) Con los niños en sus primeros años de escolaridad
- b) Con niños más grandes que inician el estudio de una disciplina o temática nueva
- c) En la evaluación

Otro modelo pedagógico de tipo autoestructurante es el constructivista. El autor, menciona que los enfoques constructivistas han sido abrazados por investigadores educativos, maestros e incluso, psicólogos, aun cuando no se han comprendido del todo. Referencia que, aunque se entienda el enfoque constructivista por parte de los maestros, no siempre corresponde a sus prácticas educativas, asimismo, que

muchas de ellas, se les apellida “constructivistas”, no obstante, no exista un fundamento real sobre las mismas.

Posteriormente, hace una exposición de las referencias históricas de los enfoques constructivistas, a partir de las revoluciones cognitivas, que se organizan gráficamente de la siguiente manera:



(Esquema N° 4. Referencias históricas de los enfoques constructivistas. Elaboración propia, a partir de De Zubiría, 2010. Pp 151-152)

De Zubiría aborda el papel de Jean Piaget, que, aunque es considerado el padre del Constructivismo, no formula una teoría del aprendizaje, “... sus esfuerzos estuvieron concentrados en desentrañar el carácter y la naturaleza de la formación de las estructuras con las cuales interpretamos al mundo...” (De Zubiría, 2010; p.159) Su teoría establece períodos cognitivos. Es por lo que, el análisis parte de conocer los principios epistemológicos constructivistas, siendo los siguientes:

- a) El conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano

- b) Existen múltiples realidades construidas individualmente y no gobernadas por leyes naturales
- c) La ciencia no descubre realidades ya hechas, sino que construye, crea e inventa realidades. (De Zubiría, 2010, pp 159-161)

Es importante resaltar el papel fundamental del concepto de “esquema”, denominando así a las construcciones mentales que realizamos a partir de las interacción activa y participativa con la realidad y el medio que nos rodea.

La modificación de los esquemas se lleva a cabo, por la conexión que se realiza de los esquemas (aprendizajes) previos con las nuevas relaciones que se llevan a cabo, por medio de la suma de procesos de desequilibrio, acomodación, equilibrio.

Otro punto en que hace hincapié el autor, es que la perspectiva constructiva rechaza el aprendizaje por descubrimiento, y en su lugar, se tiene la construcción del aprendizaje y/o el aprendizaje significativo.

Bajo el tercer principio epistemológico, explica que cada individuo crea sus propias construcciones, construye explicaciones, teorías, términos, conceptos y principios que den cuenta de sus realidades.

Tal como se menciona anteriormente, las corrientes constructivistas impactan en varias áreas. Para motivos de clarificar el objetivo del libro, De Zubiría expone los principios pedagógicos constructivistas en educación, importantes de considerar, como se exponen de la siguiente manera:

Principios pedagógicos constructivistas

1° Principio en Educación: El aprendizaje es una construcción ideosincrásica

El aprendizaje es un proceso personal, ideosincrático, singular e irrepetible. Existe un total descuido al carácter social del aprendizaje

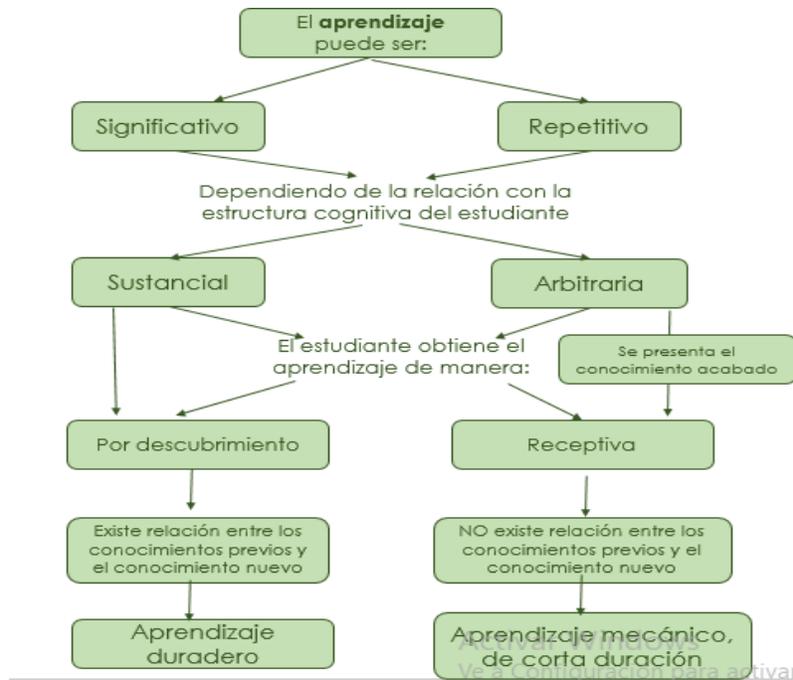
Rechaza el papel de la cultura, al pensar en el conocimiento como el conjunto de construcciones individuales y únicas

2° Principio: Las conexiones previas inciden de manera significativa en los aprendizajes nuevos

Teoría del aprendizaje significativo: David Ausubel

(Esquema N° 5. Principios pedagógicos constructivistas. Elaboración propia a partir de De Zubiría, 2010, pp. 162-165)

De esta manera, De Zubiría, hace algunas precisiones sobre David Ausubel, con su teoría del aprendizaje significativo. Para lo que se presenta el siguiente esquema:

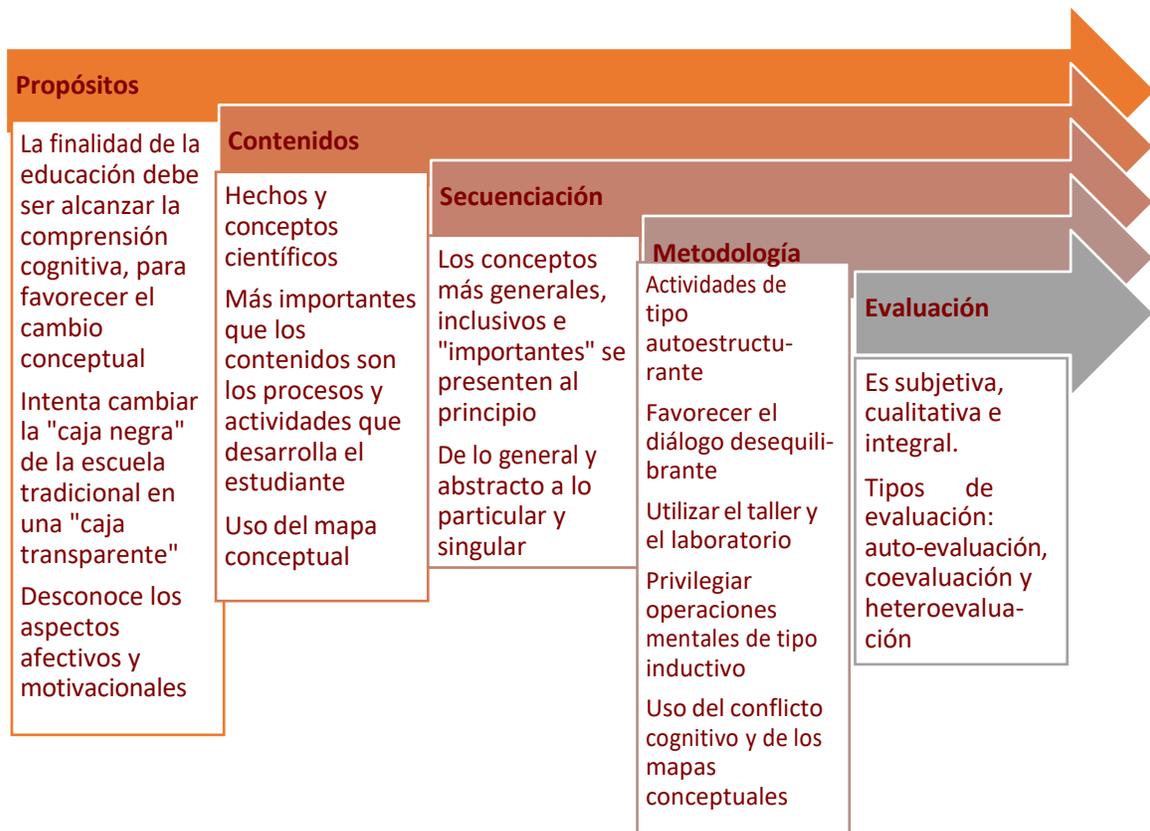


(Esquema 6. Aprendizaje significativo. Elaboración propia, a partir de De Zubiría, 2000. p 166)

Del mismo modo, precisa las condiciones para que exista el aprendizaje significativo:

- a) El contenido debe ser potencialmente significativo, es decir, debe permitir ser aprendido de manera significativa
- b) Para que ocurra una asimilación real, el estudiante debe poseer en su estructura cognitiva los conceptos previamente formados, para que exista esa relación entre los conocimientos previos a partir, de los cuales va a construir los nuevos.
- c) El estudiante debe manifestar una actitud positiva, también llamada disposición, hacia el aprendizaje significativo

Continuando con la estructura del autor para ir clarificando las características del constructivismo como modelo pedagógico autoestructurante, especifica los propósitos, contenidos, secuencia, metodología y evaluación:



(Esquema 7. Elementos del Modelo Pedagógico Autoestructurante. Constructivismo. Elaboración propia, a partir de De Zubiría, 2010. Pp 168-182)

Dentro del balance general de los enfoques constructivistas, el autor menciona que el papel otorgado al estudiante es de sujeto completamente activo y central en la construcción del conocimiento, olvidándose del papel social que tiene el aprendizaje.

Por lo tanto, todo parte del estudiante, él construye a partir de las estructuras cognitivas que ha ido integrando, equilibrando dentro de sí mismo. "A la manera de Rousseau, el individuo es visto por el constructivismo como un ser que se 'autoestructura' y que en dicho sentido realiza este proceso independientemente de la cultura y de la mediación que ésta designe" (De Zubiría, 2010, p.187)

El Modelo Pedagógico Dialogante

Después del análisis de los dos modelos anteriores, se exponen las características más importantes del modelo pedagógico dialogante, donde se reconoce el papel activo del estudiante –como en los modelos autoestructurantes-, pero también se revaloriza el papel esencial y determinante del docente –como en los modelos heteroestructurantes-, aunque en este modelo, su rol se transforma para ser un mediador en los procesos de aprendizaje.

Plantea la responsabilidad de los docentes del desarrollo cognitivo a los estudiantes, sin embargo, se asume que el profesorado es un actor de impacto social, ya que, tiene iguales responsabilidades en la formación de un individuo ético que:

1. Se indigne ante los atropellos
2. Sea sensible socialmente
3. Sea responsable de su proyecto de vida, tanto individual, como social (De Zubiría, 2010, p. 196,197)

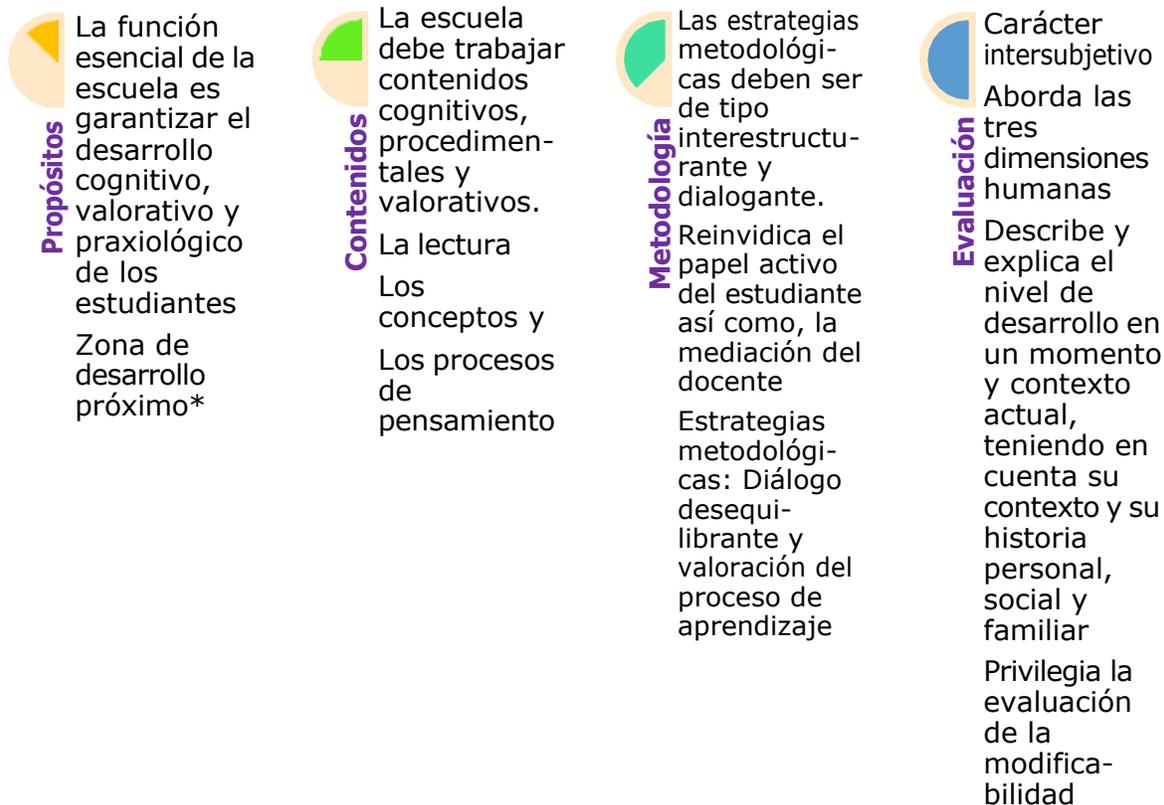
Asimismo, el autor replantea la finalidad de la educación, que es el desarrollo y no el aprendizaje de datos, es el desarrollo de las tres dimensiones: pensamiento, sociabilidad y praxis-acción. Explica que Wallon, se ha referido a estas como dimensiones como: cognitiva, afectiva y práxica. Por lo que se debería estar hablando de desarrollar tres tipos de competencias, correspondientes:



(Esquema 8. Dimensiones y competencias.
Elaboración propia a partir de De Zubiría, 2010, pp. 197-199)

Establece que para que se dé una real síntesis dialéctica en este cambio de paradigma, deben estar presentes algunos principios, como, la interdependencia, la contextualización, la cooperación y la teoría de la modificabilidad.

Posteriormente, detalla los elementos de este modelo, que se han resumido en el siguiente organizador gráfico:



(Esquema N° 9. Modelo Pedagógico Dialogante.
Elaboración propia, a partir de De Zubiría, 2010. Pp 214-237)

La zona de desarrollo próximo, concepto de Vigostky (1896-1934), designa aquellas acciones que el individuo solo puede realizar inicialmente con la colaboración de otras personas, por lo general adultas o con más *expertise*, pero que, gracias a esta interrelación, aprende a desarrollarlas de manera autónoma.

En este modelo se privilegia la necesidad de desarrollar la comprensión humana: donde se interrelaciona, de manera subjetiva, la comprensión cognitiva y la comprensión afectiva; para lo que es necesaria la apertura, empatía y generosidad, desarrollar los procesos de empatía, identificación y proyección. Obstaculizándola el egocentrismo y el espíritu reductor (de Zubiría, 2010. Pp 222-224).

En cuanto a la evaluación le da prioridad a un diagnóstico para conocer cuál es la edad de desarrollo del estudiante y partir de allí. Asimismo, desarrollar de manera

armónica las tres dimensiones, pero lo que implica que los adultos que tengan el rol de mediadores de los procesos de los estudiantes, deberán tener desarrolladas sus dimensiones, para poder sostener y crear el ambiente favorable y adecuado.

Conclusiones

“Quien enseña, aprende al enseñar
y quien aprende, aprende al aprender”

Paulo Freire”

El modelo pedagógico dialogante es una respuesta a una educación integral donde el proceso educativo se da de manera horizontal, como ya se analizó anteriormente, tanto en el modelo pedagógico heteroestructurante como el autoestructurante, el proceso es vertical. Con el paradigma tradicional, el docente se ubica arriba y el alumno abajo, donde el primero “vierte” los aprendizajes en el segundo. En los paradigmas de la Escuela Nueva y constructivista, el estudiante se encuentra en una posición superior y el aprendizaje y el maestro inferior.

En el modelo pedagógico dialogante, el plano donde se realiza el proceso de enseñanza aprendizaje, es horizontal, donde se dignifica el papel del profesor. Se busca la interacción entre tres: estudiante, docente y objeto de conocimiento, donde se construye el aprendizaje de manera dialógica y el docente, también aprende de esta interacción y construcción.

Referencias

- De Zubiría Samper, Julián. Los Modelos Pedagógicos. 3ª Edición, 2010. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá, Colombia. 245 p